



Envíe su correspondencia a:

Periódico *Granma*. Departamento de Atención al Lector. General Suárez y Territorial. Plaza de la Revolución. La Habana, Cuba. Código Postal: 10699. Zona Postal Habana 6, Apartado Postal 6187 o al correo electrónico: cartasaladireccion@granma.cip.cu Teléfonos 881 9712 o 881 3333, extensiones: 143,145, 148, 177.

Con interés y voluntad ¡sí se puede!

Resulta especialmente interesante el contenido de las cartas que publica esa sección, algunas asombran, no solo por la excelente redacción, sino por los sustanciosos argumentos críticos, diríamos que irrefutables y todas dirigidas a la lucha por el perfeccionamiento de nuestra sociedad socialista, no observándose en ningún escrito ni el más sutil asomo de defensa de esa pútrida sociedad capitalista que nada tiene que mostrarnos, salvo las crisis, la barbarie y el sálvese quien pueda.

Pero las respuestas y el interés por solucionar los problemas que aquí se expresan son muy pobres, al parecer, los involucrados no se han tomado muy en serio los fundamentos de los planteamientos que cada carta aporta, puesto que se advierte con facilidad un conjunto de críticas respetuosas, pero necesarias y oportunas y aunque no describan explícitamente el nombre del organismo u organización a las que se dirigen, hasta el más ingenuo sabe a cuál se refiere, pero falta receptividad, voluntad e interés, no hay otra forma de decirlo, por lo que será necesario escribir más claro, veamos:

Desde hace mucho tiempo se vienen emborronando decenas de cuartillas, denunciando y criticando distintas manifestaciones que tienen solución, por ejemplo, se ha publicado infinidad de veces que el transporte ya no lo paga casi nadie, y sigue igual o cada vez peor; nuestro Estado necesita esas recaudaciones, pero no aparece ningún sistema que ponga fin a esas anomalías y eso tienen que resolverlo los directivos del MITRANS y no otros.

Se ha escrito bastante acerca de la pésima higiene en la manipulación y despacho del pan: las moscas, los o las dependientas con manos que manosean el dinero, las libretas y el bolígrafo, toman el pan permeándolo de todo, hasta se han hecho proposiciones de cómo solucionar esta situación; pero todo sigue igual y las administraciones locales, al parecer no están interesadas en resolverlo o tienen otras prioridades y realmente no han decidido nada.

Las quejas por el robo en los agros y otras dependencias han sido comunes, y siguen robando, estafando y engañando a las personas; en muchos sitios las pizzas de los productos y los precios están de adorno y los inspectores,

al parecer no se percatan de eso, y para más adversidad, pagan justos por pecadores, puesto que algunos administradores dicen sin disimularlo mucho, que les resulta más barato comprar al inspector que pagar la multa, y los inspectores honrados, que no deben ser pocos, debieran sentirse muy ofendidos con estas desafortunadas apreciaciones. Pensamos que a este azote del robo en el pesaje, que afecta la economía de las familias de menor ingreso y en general a todos, debiera dedicársele más tiempo y que la protección al consumidor, deje de ser una consigna cada vez menos creíble.

Las indisciplinas no son simplemente indisciplinas, cobran vidas, producen pérdidas materiales y causan heridos que aportan quebrantos y desajustes de todo tipo en las familias y sin embargo, se continúan violando todo tipo de leyes, como, por ejemplo, artefactos con motores que circulan por todas partes contaminando el medio con estridentes ruidos, arriesgando sus vidas y la de los demás, hay muchas personas con secuelas graves por estas causas; se impone multar severamente a los responsables de estas violaciones y decomisarles los artefactos.

La suciedad de muchas calles y aceras no escapa a estas circunstancias, propiciando una situación desfavorable para la salud y una pésima imagen. Si hay dudas camine por la calle Monte para que se horrorice, con agua pútrida a centímetros de donde se expenden productos alimenticios elaborados, muchos al aire libre con posibilidad de contaminarse; y en otros sitios encuentra panaderías como en el caso de "La Colosal", de Franco entre Clavel y Santa Marta, en Centro Habana, rodeada de una gran fetidez a causa del agua que se acumula a unos centímetros de ésta. Además se ha escrito bastante acerca de los perros, callejeros o con dueños, diseminando suciedad por doquier y todos sabemos que esta situación puede transmitir enfermedades graves y las calles y aceras siguen atestadas de ese desagradable desecho; no se observan acciones sino justificaciones para que la situación siga igual. Aquella frase de que ¡SÍ SE PUEDE!, podemos reiterarla, siempre que haya interés, seguimiento y voluntad.

N. Valdés Pereda

El municipio: crisol económico

Esta sección puede considerarse como una Facultad Universitaria pues en ella se aprende y enseña como tal. Al leer la carta "Estructura o eficiencia", de J. F. Batista, corroboro nuestras anteriores opiniones sobre la obligada atención a las unidades productivas de base que es donde, en definitiva, se crea y materializa la productividad, el ahorro y la racionalidad. En los últimos años se ha observado la concentración de recursos materiales, financieros y humanos en las capitales de provincia, desmedrando a los municipios. Se han convertido en moles de cemento, acero y asfalto produciendo una incesante brecha diferenciadora entre estas y los municipios, que son en definitiva donde se realiza la producción y el consumo social de la población, que tienen un carácter obligado por naturaleza.

Si concentramos la producción en las capitales de provincia buscando "rentabilidad", luego esta se pierde al tener que crear caravanas de distribución con el consiguiente gasto de combustible, neumáticos, baterías, salarios, etc. Existe la directiva de que todos los títulos, luego de ser entregados a los graduados, deben ser acuñados en la Dirección Provincial de Educación y entonces centenares de personas tienen que viajar a la capital por un cuño: ¿cuánto gasto social se requiere entonces?, lo cual tensa más el ya limitado transporte.

Tenemos en el municipio una fábrica de galletas que está paralizada por recursos materiales que no fueron priorizados por la estructura provincial, ¿cuánto costará ahora suplir la producción y distribución de tan preciado y necesario alimento? El único aserrío fue paralizado y demolido, ¿cuánto costará suplir el servicio al tener que llevar los bolos a otro aserrío? Puede haber muchos casos parecidos que hacen más cara y agobiante la vida por los modelos concentradores en capitales y megaempresas provinciales.

El Plan Turquino trabaja, entre otras tareas,

en la recuperación cafetalera para ahorrar los 40 millones de dólares en importaciones. Pero los caficultores no encuentran en su municipio las respuestas a sus necesidades básicas, que dependen de la capital, y seguramente su necesaria recuperación encontrará obstáculos.

En estos momentos en que se desarrolla el reordenamiento laboral debe tenerse mucho cuidado con las estructuras municipales y con la asignación de recursos materiales y financieros para potenciar en las estructuras municipales el desarrollo endógeno, de no ser así se seguiría incrementando la hipertrofia citadina contraria al programa del Moncada.

La estructura municipal fortalecida estará en mejor capacidad para enfrentar su trabajo como base piramidal de la economía y constituirá la piedra angular en el fundamento de la resistencia necesaria ante los efectos negativos de la crisis económica internacional.

Este tema apenas se ha debatido y le faltan muchas horas de vuelo. Pero para ayudar en su análisis, sería bueno que se publicara un trabajo con el resultado económico y social del efecto provocado por el solo hecho de la entrega de leche fresca a las bodegas: ¿cuántas más personas están vinculadas a ese trabajo, cuántas se benefician, cuánto ahorro en combustible, neumáticos, baterías y desgaste de camiones genera?, ¿cuánto más se alimenta la población?, etc. Todo eso gracias al cambio del modelo de la concentración y del gigantismo empresarial en su equivocada rentabilidad, que anulaba la racionalidad económica a escala social.

Si los preuniversitarios vuelven a sus ciudades ¿por qué lo municipal no vuelve al municipio?

En nuestra provincia Granma muchos municipios distan más de 100 kilómetros de la capital provincial.

P. Rodríguez Figueira

Venta ilícita en los mercados agropecuarios

En el Mercado Agropecuario-Campesino del municipio de Palmira, se encuentran trabajando vendedores que hasta ahora ni tienen licencia ni pueden justificar los productos agrícolas que sacan a la venta, ya que no son agricultores ni poseedores de tierras para sembrar y producir, provocando que la adquisición de mercancías se realice de forma ilícita mediante el desvío de productos de los distintos centros de acopio y de la mercancía de camiones que proceden de otras provincias en horas de la madrugada. Este análisis se realizó con el Director de la Empresa de Comercio y Gastronomía de este municipio, exponiendo el compañero que hay que

dejar que la gente viva y "luche", por lo que las placitas estatales nunca tienen opciones por el motivo explicado anteriormente.

Queremos construir el socialismo como tarea suprema de nuestra Revolución, pero si no combatimos las acciones de corrupción e ilegalidades de la realidad social en nuestro país mediante el esfuerzo mancomunado de todos, pienso que no será posible el desarrollo de una sociedad justa y equitativa, y no se podrá mantener el sueño martiano de edificar una república "Con todos y para el bien de todos".

R. Bosch Liz